FAUNA CUBANA. APUNTES PARA EL FOTONATURALISTA

Autor:
MSc. Javier Eduardo Vázquez Romero

Universidad de La Habana, Cuba
Sección Fotonaturaleza, Sociedad Cubana de Zoología
Email: javi@fcf.uh.cu; javarom37@gmail.com

Vea de la misma serie y autor:
- *El Paisaje Cubano. Apuntes para el fotonaturalista.* (www.monografias.com)
- *Flora de Cuba. Apuntes para el fotonaturalista.* (en proceso de publicación digital)

RESUMEN
En el presente documento se reseñan los grupos zoológicos más notables de Cuba, desde la óptica de la fotografía de la naturaleza. Se brinda una breve descripción de algunas de las especies más representativas de la fauna silvestre cubana. Se concluye con un análisis reciente de la fauna cubana catalogada como amenazada.

SUMARIO

PÁGINA

I. Introducción … … … … ... … … … 02
II. Fauna cubana y fotografía de naturaleza ... … … … 02
III. Grupos zoológicos de interés para el fotonaturalista ... … … 04
Poríferos … … … … … … … 04
Celenterados … … … … … … … 05
Anélidos … … … … … … … 05
Equinodermos ... … … … … … … 06
Moluscos ... … … … … … … 06
Artrópodos … … … … … … … 07
Crustáceos … … … … … … 07
Arácnidos … … … … … … 07
Insectos … … … … … … 08
Peces … … … … … … … 09
Anfibios … … … … … … … 10
Reptiles … … … … … … … 11
Aves … … … … … … … 12
Mamíferos … … … … … … … 13
IV. Fauna amenazada y Áreas Protegidas … … … … 14
V. Conclusiones … … … … … … … 15
VI. Bibliografía … … … … … … … 16

I. INTRODUCCIÓN

Fauna: Conjunto de animales que se desarrollan en un territorio o época, bien sea como especies autóctonas o adaptadas.

Con este breve concepto intentamos definir de modo sencillo a la fauna, la cual abarca uno de los Reinos más importantes dentro de la vida en el planeta, que agrupa desde organismos unicelulares tan primitivos como los protozoarios hasta los seres humanos, indudablemente los entes vivientes de mayor complejidad evolutiva; aunque en muchos órdenes de comparación han de ceder primacías a otras especies catalogadas como menos avanzadas, pero no por ello menos especializadas a su medio, dentro del complejísimo universo de la evolución animal.

En correspondencia con ciertas características biogeográficas que exhibe el Archipiélago Cubano (el mayor dentro de la zona Neotropical del planeta) como por ejemplo: su carácter insular; su localización muy cercana al Trópico de Cáncer y por consiguiente, sus valores relativamente elevados de humedad y temperatura; así como su riqueza florística y lo bien preservado de algunos de sus ecosistemas primarios, dicho enclave soporta una fauna que puede resultar sumamente interesante para el desarrollo de proyectos entre aquellos que acuden, de modo habitual u ocasional, a la magia de la fotografía de naturaleza. De hecho, especialistas de prestigiosas publicaciones o cadenas televisivas del mundo han realizado acá importantes fotorreportajes o videos de medio o largo metraje, en los cuales se descubren a algunos de los integrantes de la fauna cubana como maravillosos e indiscutibles protagonistas.

II. FAUNA CUBANA Y FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA

La biodiversidad faunística de Cuba se hace evidente para el fotonaturalista -bien sea experto, aficionado, o simple principiante- a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. Aún cuando existen grupos zoológicos relativamente poco representados numéricamente, como es el caso de los anfibios y mamíferos, la zoología cubana es extremadamente cautivadora y variada; tal y como refleja la Tabla I.

Tendencias opuestas, bien hacia el gigantismo o el enanismo, han sido las corrientes evolutivas seguidas por diversas especies de la fauna silvestre cubana. El aislamiento insular, dado por la condición de archipiélago, genera condiciones ambientales muy diferentes a las de las grandes áreas continentales, por lo que, presiones selectivas muy peculiares, motivan que muchas especies evolucionen de manera quizás considerada como poco común.

La fauna silvestre cubana es igualmente atractiva por su alto grado de endemismo, como igualmente se refleja en la Tabla I. Sobresalen los porcentajes de endémicos en anfibios y reptiles, con géneros y otras categorías taxonómicas exclusivas dentro de la herpetofauna mundial.

Existen en Cuba especies dignas de justa admiración, tanto por su morfología, fisiología y/o manifestaciones conductuales. Entre ellas destacan la segunda ranita más pequeña del mundo (*Eleutherodactylus iberia*), el murciélago mariposa (*Natalus lepidus*) reconocido como uno de los más pequeños del planeta, y el zunzuncito (*Mellisuga helenae*), que con su diminuta talla de apenas cinco a siete centímetros recibe el calificativo del ave más pequeña del orbe. En contraste, existen verdaderos gigantes dentro de la fauna cubana, como el almiquí (*Solenodon cubanus*) mamífero insectívoro que actualmente se clasifica como una especie extremadamente rara y amenazada.

TABLA I. Fauna cubana. Grupos zoológicos más representativos.
(*) Taxas descritas más adelante por su tradicional relevancia dentro de la fotografía de naturaleza.

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba; año 2006

GRUPO ZOOLÓGICO	NUMERO DE ESPECIES	ENDEMISMO (%)
Protozoos	1,616	Dato no disponible
Poríferos (*)	255	Dato no disponible
Celenterados (*)	160	Dato no disponible
Nemátodos	616	28
Anélidos (*)	442	45
Platelmintos	203	37
Equinodermos (*)	393	Dato no disponible
Moluscos (*)	2,977	46
Artrópodos (*)	11,096	33
Crustáceos	1,181	6
Quilópodos	71	39
Diplópodos	55	29
Arácnidos	1,477	52
Insectos	8,312	40
Ascidias	59	Dato no disponible
Peces (*)	1,130	55
Anfibios (*)	60	95
Reptiles (*)	146	86
Aves (*)	371	10
Mamíferos (*)	74	32
TOTAL	*19,598*	*46,7*

Ocupando localidades o hábitats muy particulares dentro del territorio nacional podemos apreciar otras especies muy sobresalientes, endémicas de Cuba. Estos casos pudieran ejemplificarse con las que se agrupan dentro del género *Polymita*, reconocidos por algunos especialistas como los más bellos moluscos terrestres del orbe; el cocodrilo cubano (*Crocodylus rhombifer*), uno de los más primitivos del mundo y el pez de agua dulce manjuarí (*Atractosteus tristoechus*) denominado aún por su nombre aborigen. Estas dos últimas especies están consideradas como verdaderos "fósiles vivientes" dentro de la fauna de los humedales cubanos.

El mayor sitio de nidación del flamenco rosado (*Phoenicopterus ruber ruber*) en Las Antillas se encuentra en Cuba, particularmente en la desembocadura del río Máximo, aproximadamente en la zona centro norte del país. Esta localidad ha sido incluida dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, con la categoría de Refugio de Fauna (equivalente a la categoría IV de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza). En dicha región se han contabilizado cerca de de 110,000 ejemplares de esta muy atractiva ave.

Detallemos entonces los grupos zoológicos que han de resultar más relevantes no solo para fotógrafos de naturaleza, sino para personas que se sientan atraídos por las maravillas de la naturaleza cubana.

III. GRUPOS ZOOLÓGICOS DE INTERÉS PARA EL FOTONATURALISTA

PORÍFEROS

Reconocidos como los primeros animales multicelulares, las esponjas son organismos exclusivamente acuáticos, mayormente marinos, por lo que es necesario sumergirse hasta varios metros con los medios necesarios para poder visualizarlas y fotografiarlas si es menester.

Las más de 250 especies cubanas representan una cifra significativa dentro del grupo, donde se destaca una cifra importante de éstas por sus formas, tamaños y colores extremadamente vistosos y llamativos. Entre las raíces de los mangles resalta una esponja de color rojo-naranja muy vivo, conocida como esponja de fuego (*Tedania ignis*) por su carácter urticante, por lo que debemos tomar las debidas precauciones y evitar el contacto de ésta con nuestra piel.

La condición de organismos sésiles facilita el trabajo fotográfico con las esponjas, razón por la cual el fotonaturalista puede ver recompensado su tiempo y esfuerzo con sorprendentes imágenes.

CELENTERADOS

Integran este grupo tanto especies sésiles, con preponderancia de organismos coloniales (pólipos - corales), como especies flotadoras individuales (medusas). El grupo en su totalidad está conformado por especies acuáticas, algunas habitantes de aguas relativamente profundas.

Destacan por su colorido y formas caprichosas, tanto pólipos como medusas; siendo los primeros organismos de hábitos mayoritariamente nocturnos, por lo que el fotografiarles requiere de inmersiones en horarios poco convencionales, sin olvidar que muchos de los organismos de este grupo poseen células que liberan una toxina que resulta extremadamente urticante (baste recordar los temidos corales de fuego, barquitos portugueses y aguas malas… como le consta personalmente a este autor) por lo que se deben tener especial cuidado al observarlas y fotografiarlas.

Resultan muy conocidos dentro de los celenterados los abanicos de mar del Orden Gorgonacea, en particular, la especie *Gorgona flabellum*, y las anémonas, del Orden Actinaria, habitantes comunes de las barreras coralinas y cabezos que pueblan nuestras costas, visualizables en ocasiones a muy poca profundidad.

ANÉLIDOS

Organismos acuáticos o terrestres, aunque son mayormente los primeros los portadores de los mayores atractivos desde la óptica del fotógrafo de naturaleza.

Son siempre los poliquetos marinos (sésiles o de vida libre) un atractivo visual para quien se decide a incursionar en la mar, incluso a profundidades inferiores a los dos metros, además de que resultan bastante frecuentes entre las rocas aisladas o los “cabezos” de nuestros mares; por lo que son observables con relativa facilidad en cualquier época del año.

Las especies de vida libre -mayormente gusanos nadadores de unos 15 a 30 centímetros de longitud, bellamente coloreados- suelen ser muy tóxicas al contacto, produciendo reacciones alérgicas que pueden resultar severas en algunas personas que muestren hipersensibilidad a su veneno.

EQUINODERMOS

Especies exclusivas de hábitats acuáticos, mayormente marinos, integran este grupo. Bellos colores y atractivas formas simétricas abundan entre sus miembros, ejemplificados en las conocidas estrellas de mar, estrellas frágiles y erizos, ambos extremadamente abundantes en

cualquiera de nuestras costas y mares adyacentes, incluso en aguas poco profundas, con fondos rocosos o arenosos.

Se incluyen en este grupo tanto organismos sésiles como móviles, bien sean de desplazamiento muy lento o relativamente rápido. Por otra parte, algunas especies de erizos pueden provocar molestas lesiones al pincharnos con sus afiladas “púas”, lo cual en no pocas ocasiones sucede de manera ingenua, debido a los bruscos movimientos involuntarios a que nos somete el propio ciclo marino de olas y resacas en profundidades inferiores a los 0,5 metros.

MOLUSCOS

La malacofauna terrestre cubana está considerada entre las más espectaculares del mundo por la extraordinaria abundancia de especies y variedades, la localización de las mismas en entornos insólitos, la originalidad en la escultura de sus conchas, además de sus formas y ornamentación, unidas a la brillantez y riqueza de sus colores. Hasta el presente no se ha reportado ningún otro lugar en el orbe con una densidad de especies y variedades de moluscos terrestres por unidad de área similar a la de Cuba. Según reconocidos expertos, nuestra hermosa y singular malacofauna terrestre compite en belleza con las de Filipinas y Hawai.

Hasta el año 2006 se encontraban clasificados por la ciencia más de 2,900 especies de moluscos en Cuba (con 2,360 subespecies), de ellas, 1,355 son habitantes exclusivos de nuestro territorio (46 % de endemismo). Aquí están representadas hermosas especies cubanas como *Viana regina*, uno de nuestros endémicos más preciado; los hermosos *Liguus,* de hábitos arborícolas, y los llamativos *Chondrothyretes,* o caracoles de las rocas calizas. Las *Polymitas,* los moluscos terrestres más bellamente coloreados del mundo, cual joyas vivientes de los bosques cubanos, han estado sometidas a una sobreexplotación comercial en tal grado que lamentablemente hoy se sitúan dentro de las especies amenazadas del planeta, según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

De igual modo, nuestros moluscos marinos, como los muy conocidos dentro del género *Strombus*, poseen formas y matices que los incluyen entre las variedades más bellas de los mares tropicales del planeta. Algunas especies del género *Conus* poseen toxinas extremadamente venenosas para el ser humano, por lo que debemos documentarnos correctamente antes de manipularlas o simplemente tocarlas dentro de su medio natural.

ARTRÓPODOS

CRUSTÁCEOS

Animales esencialmente de ambientes acuáticos, aunque existen grupos de hábitos mayormente terrestres. Es muy característico de este grupo su poderoso exoesqueleto calcáreo, que usualmente está matizado por singulares formas y colores de especial atractivo. Debido al carácter externo de dicho esqueleto, el crecimiento corporal de estos animales solo se lleva a cabo mediante las denominadas “mudas”. Son especies representativas de los crustáceos cubanos la langosta (*Panulirus argus*), los camarones (*Penaeus sp*.) y los cangrejos y jaibas.

ARÁCNIDOS

Dentro de los invertebrados ocupa el segundo lugar en cuanto a número de endémicos, solo superado por los moluscos terrestres. Con cerca de 1,500 especies descritas, es uno de los grupos mejor representados dentro de la fauna cubana.

La distribución espacial de los arácnidos cubanos es muy amplia. Un observador cuidadoso fácilmente se encontrará con arañas, escorpiones o garrapatas desde lo profundo de una caverna hasta las elevaciones más altas del país. También hay especies que pueblan hábitats acuáticos, aunque la mayoría son terrestres, incluso con grupos perfectamente adaptados a los ambientes urbanos o construcciones de cualquier índole.

A diferencia de los insectos, los integrantes de este grupo no poseen ni antenas ni alas; y presentan cuatro pares de patas en lugar de los tres pares de aquéllos. Existen otras diferencias notables, pero estas son las más relevantes ante una primera mirada de las personas no especializadas en la anatomía de estos dos importantes grupos de animales.

Los escorpiones y algunas arañas se caracterizan por ser especies venenosas, por lo que las personas, en particular quienes manifiesten alergias a su toxina, han de tener especial cuidado en evitar su picada en caso de que decidan aventurarse en su medio natural o manipularlas fuera del mismo. Por otra parte, las garrapatas, con sus hábitos hematófagos son agentes transmisores de diversas enfermedades, tanto al hombre como a otros animales, ya sean anfibios, reptiles o mamíferos.

INSECTOS

Son los animales más abundantes y ampliamente distribuidos del planeta, constituyendo las cuatro quintas partes de todos los seres vivos clasificados por la ciencia hasta el presente… aunque se calcula que su número total sea mucho más elevado. Encontramos en este inmenso grupo una gran diversidad en sus formas, colores, tamaños y conductas. Su modo de vida y extraordinaria resistencia les ha permitido adaptarse a todos los medios terrestres y acuáticos, pudiendo hallarse insectos en los hábitats más extremos del planeta. Algunos ejemplos de insectos cubanos se caracterizan a continuación:

Hormigas

En Cuba se conocen 166 especies de estos maravillosos insectos sociales, de las cuales son endémicas 71 (43%). La diversidad de hormigas de Cuba es relativamente baja, si se compara con superficies territoriales semejantes en los continentes o con otras islas de menor extensión, pero no por ello dejan de ser una cifra significativa. Existe un grupo de especies que se distinguen por sus coloraciones atrayentes dentro de la gama del naranja-rojo. Igualmente, sus formas y conductas son muy singulares, lo que les confiere un carácter único entre las hormigas del planeta. Vale recordar que su picada, acompañada de ácido fórmico, es altamente irritante para los humanos.

Cucarachas

Más de 3,500 especies de cucarachas han sido descritas en el mundo. De esta cifra, menos del 1% se consideran perjudiciales. En Cuba habitan cerca de 100 especies, de las cuales, más del 60% son endémicas y habitan en el medio natural fuera de las ciudades, tanto en bosques como en cavernas. Es este un grupo de animales generalmente repudiado por las personas, pero sin lugar a dudas reviste una singular importancia biológica dentro de los ecosistemas naturales, aspecto usualmente desconocido por el público no especializado.

Mariposas

Bellos insectos con 2 pares de alas mayormente cubiertas por escamas ricamente coloreadas. En cuanto a su conducta, pueden ser clasificadas como diurnas o nocturnas. Las diurnas cubanas comprenden unas 177 especies, de ellas 28 endémicas, las que viven fundamentalmente en zonas de vegetación arbustiva o boscosa. Por su parte, las especies de hábitos nocturnos son mucho más diversas y constituye un grupo muy poco estudiado en Cuba, aunque se estima que sus especies deben ascender a varios centenares como mínimo. Entre ellas existen, paradójicamente, especies con hábitos de vuelo completamente diurnos, así como con coloraciones más vivas y diseños tan o más complejos y llamativos que los encontrados entre las denominadas como diurnas exclusivas.

Estas últimas son fácilmente diferenciables de las nocturnas por la forma de sus alas y antenas, pues tienen los extremos de sus antenas en forma de maza, la cual puede ser completamente redondeada o terminada en una prolongación filiforme. Las mariposas nocturnas, en contraste, poseen antenas alargadas de manera homogénea, o también en forma tubular o de plumas.

PECES

La ictiofauna cubana de agua dulce incluye 57 especies, 22 de ellas endémicas. La mayoría de estos peces poseen una amplia tolerancia a los cambios de temperatura, salinidad y composición del agua, lo que les permite no vivir de forma estricta en agua dulce. El ya mencionado manjuarí (*Atractosteus tristoechus*), con su morfología visiblemente primitiva, es uno de los más peculiares. Igualmente interesantes, los denominados comúnmente como peces ciegos (*Lucifuga sp.)* son animales que carecen de coloración y órganos para la visión, habitan en cavernas y se agrupan dentro de tres especies endémicas cuyos antepasados eran peces de los arrecifes, los que quedaron capturados dentro de aguas interiores hace millones de años, siendo conducidos por las presiones evolutivas hasta lo que son hoy en día.

Actualmente algunas de estas especies dulceacuícolas están dramáticamente amenazadas por la contaminación y la introducción de peces foráneos, lo que ha hecho declinar sus poblaciones, de tal modo que en algunas localidades donde en el pasado fueron abundantes algunas especies cubanas, hoy en día apenas existen o ya han desaparecido por completo.

Las especies marinas, mucho más abundantes y conocidas, llenan de belleza nuestros mares. Existe una gran variedad, entre peces de esqueleto cartilaginoso (tiburones y manta rayas) y los de esqueleto óseo, mucho más variados y atractivos en términos de formas, colores y conductas, como por ejemplo, el curioso caballito de mar (*Hippocampus punctulatus*). Aún cuando el observarles en su medio natural e incluso poder fotografiarles demande cierta preparación y la inmersión en su medio, es este un acontecimiento altamente recomendado, que sin dudas puede subyugar incluso a las personas más exigentes.

Algunos peces tropicales frecuentes en los mares cubanos resultan especies peligrosas para el hombre. El venenoso y tremendamente mimético rascacio (*Scorpaena plumieri)*, cuyo poderoso veneno se localiza en las espinas de su aleta dorsal y no en su boca, como algunos erróneamente creen; algunas rayas, levisas y torpedos; y por supuesto, los conocidos tiburones y barracudas, sobre los que existen relativamente pocos ataques documentados y si muchas leyendas, son animales que pueden resultar imponentes en su medio, en el cual el hombre casi siempre se encuentra en franca desventaja.

ANFIBIOS

Cuba es una de las islas antillanas con mayor diversidad de anfibios. Hasta el presente se conocen 60 especies de ranas y sapos, con 56 endémicas, lo que hace de nuestros anfibios el grupo de vertebrados con mayor endemismo dentro de la fauna cubana.

El 88% de estas especies tienen un patrón de distribución geográfica regional, local o en poblaciones aisladas y solamente 7 de sus especies (12%) resultan pancubanas o cuasi pancubanas, o sea, cuya distribución reviste un carácter nacional. Se encuentran distribuidos desde el nivel del mar hasta altitudes superiores a los 1,900 metro, correspondiendo las zonas de mayor densidad de especies a las elevaciones de la Sierra Maestra, grupo Sagua Baracoa y grupo Guamuhaya, registrándose las menores densidades en las zonas más áridas de nuestro país, como por ejemplo, la península de Guanahacabibes, el sur de Guantánamo y algunos de los cayos e islotes.

Cuba no tiene representantes en ciertos grupos de anfibios, como las salamandras, los tritones y las cecilias. No obstante, en los macizos montañosos de la región oriental de Cuba se refugia la mayor diversidad de anfibios de la cuenca del Mar Caribe insular.

Como ya hemos apuntado, la diminuta rana *Eleutherodactylus iberia*, presente en las alturas de la región oriental constituye, hasta el presente, la segunda más pequeña del orbe, alcanzando sólo 10 a 11 mm de longitud en el adulto. Curiosamente, también en Cuba se han descrito el mayor sapo

de Las Antillas *Bufo fustigar*, cuyas hembras alcanzan los 198 mm, localizado en la región occidental, desde La Bajada (península de Guanahacabibes) hasta Varadero y Zapata; así como el menor de estos individuos, en este caso el *Bufo cataulaciceps*, con hembras adultas de solo 27 mm y reportado en los llanos arenosos y pinares del suroeste de Pinar del Río e Isla de la Juventud.

En las noches húmedas del verano, nuestros bosques y sabanas se decoran con el encanto sonoro de nuestras ranas y sapos, cuyos "cantos" a menudo son confundidos con el sonido que emiten algunos insectos. Muchas personas piensan que todas las ranas y sapos ponen sus huevos en el agua, de los cuales emergen larvas o renacuajos. Sin embargo, las ranas cubanas del género *Eleutherodactylus,* tan adaptadas incluso a los jardines urbanos, ponen sus huevos fuera del agua, bien sea en la tierra húmeda, bajo la hojarasca, entre el musgo, o incluso dentro de los curujeyes (plantas epífitas del género *Tillandsia*). De estos huevos nacen ranas diminutas muy parecidas a sus padres (sin transitar por las fases larvales conocidas como renacuajos, como sucede con otras especies de anfibios.

Ninguno de los anfibios cubanos, a pesar de ser repulsivos hasta niveles insospechados para muchas personas, es venenoso o dañino al hombre. Por el contrario, su nicho ecológico involucra el control de poblaciones de insectos perjudiciales para el hombre al alimentarse de estos tanto en su fase larval como adulto.

REPTILES

Cuba posee 146 especies de reptiles, de las cuales alrededor del 86% son endémicas. 118 de éstas (84%) son locales, regionales o solo se encuentran en poblaciones aisladas, y de las restantes, solo 24 (16%) ostentan la clasificación de pancubanas o cuasi pancubanas.

Más de la mitad de nuestros reptiles son lagartos. Entre ellos, los omnipresentes *Anolis*, que con 56 especies constituyen los saurios con mayor diversificación en Las Antillas, con especies adaptadas a los más disímiles hábitats.

En cantidad de especies, los *Anolis* son seguidos por los gecos (*Sphaerodactylus sp.*), con 18, algunas de las más bellamente coloreadas de nuestra fauna. Uno de los dos lagartos más pequeños del mundo es endémico cubano, la salamanquita (*Sphaerodactylus schwartzi*), cuyos adultos alcanza unos 3 cm de longitud. La iguana (*Cyclura nubila nubila*) habitante de algunas zonas costeras y cayos, está incorrectamente catalogada como el reptil más arcaico de las Antillas, como muchos afirman debido a su apariencia que puede semejarse a algunos de los extintos saurios del Período Jurásico. Verdaderamente primitiva si resulta la llamada lagartija de hojarasca (*Cricosaura typica*), que habita en la región oriental de la isla de Cuba desde Cabo Cruz hasta El Uvero, en las montañas de la Sierra Maestra.

La popular jicotea (*Trachemys decussata*) es el único representante cubano de las tortugas de agua dulce. Otras cinco especies de tortugas, en este caso marinas y todas en grave peligro de desaparición por la caza indiscriminada y la captura de sus huevos, habitan los mares de nuestra plataforma insular, recalando en las playas cubanas mayormente en el período de mayor temperatura ambiental para realizar sus ovoposiciones.

Las culebras y los majáes forman otro importante grupo de reptiles con un total de 26 especies, conocido como los ofidios. Además, hay tres cocodrilos: el cubano o criollo (*Crocodylus rhombifer*), que es exclusivo de nuestra isla, el cocodrilo americano (*Crocodylus acutus*), que habita desde la Florida hasta Brasil y una especie introducida accidentalmente, que es el verdadero caimán, llamado vulgarmente en Cuba como babilla (*Caiman crocodilus fuscus*), que se encuentra bien establecido en la zona sur de la Isla de la Juventud.

Afortunadamente, ningún ofidio cubano es altamente peligroso, solo se ha reportado que la mordida de algunas especies de jubo, en especial los individuos adultos, puede resultar algo tóxica para las personas con hipersensibilidad manifiesta, pudiendo presentar mareos, cefalea, disminución de la capacidad motora, entre otros, pero sin llegar a manifestar otras complicaciones, excepto en muy raras ocasiones.

AVES

El archipiélago cubano presenta la mayor diversidad de aves dentro de las Antillas, pues de un total de 560 especies para la región, 373 de éstas han sido registradas para la avifauna silvestre del archipiélago cubano, de las cuales 7 Géneros, 27 especies y 60 subespecies son endémicas -cifra destacada considerando la gran movilidad de este grupo- y 150 anidan y crían en nuestro territorio. Algunas tienen una distribución muy restringida, como son la ferminia (*Ferminia cerverai*), la gallinuela de Santo Tomás (*Cyanolimnas cerverai*) y el cabrerito de la ciénaga (*Torreornis inexpectata*), las cuales sólo se encuentran en los herbazales cenagosos dentro de determinadas localidades de la ciénaga de Zapata, a excepción del tercero, que no es exclusivo de dicha región, aunque mayormente habita en ella.

Igualmente clasificado como ave exclusiva de nuestro territorio se encuentra el zunzuncito (*Mellisuga helenae*), una auténtica joya con alas. Esta es el ave más pequeña del mundo, como ya se ha dicho, cuyo peso no rebasa los 2 gramos.

La mitad de todas las aves registradas en Cuba son especies migratorias, clasificadas como: transeúntes regulares (gaviotas, golondrinas y tordos), residentes de verano (pitirre abejero, bienteveo y primavera) y visitantes accidentales (somormujo). Los sitios de nidación o descanso más importantes para las aves migratorias en el archipiélago son: Penínsulas de Guanahacabibes, Zapata e Hicacos, Gibara, Subarchipiélago Jardines del Rey y suroeste de la provincia Granma. Obviamente, es necesario estar correctamente documentado respecto a las fechas de permanencia en Cuba para las especies que sean de nuestro interés, en aras de evitar un desfase temporal que nos conduzca a un rotundo fracaso.

Existen un total de 30 especies amenazadas dentro de la avifauna cubana, entre las más relevantes y conocidas se encuentra el carpintero real (*Campephilus principalis*), subespecie endémica probablemente confinada a las montañas de las provincias de Holguín y Guantánamo, o quizás ya extinto, pues la última vez que se le observó vivo (observación científicamente confiable) fue en el año 1987.

MAMÍFEROS

Como suele ocurrir con las regiones insulares, la naturaleza no dotó a Cuba con mamíferos de gran tamaño, característicos éstos de las vastas regiones continentales. El Archipiélago Cubano cuenta hoy con 74 especies dentro de este grupo, mayormente representadas por las 27 de murciélagos y las 10 de jutías. En algunos casos, sus poblaciones han declinado de manera alarmante, tanto en número de individuos como en extensión territorial, como es el caso del almiquí (*Solenodon cubanus*). Es éste, sin duda, una joya faunística de Cuba; considerado como un fósil viviente, considerándose que todos sus “parientes” continentales desaparecieron de la faz de La Tierra hace más de 35 millones de años.

Las jutías son los mamíferos silvestres más característicos de Cuba. Todas son vegetarianas y al parecer les basta para vivir el agua que extraen de sus alimentos, pues prácticamente no beben dicho líquido directamente. Las jutías más conocidas son la conga (*Capromis pilorides*), la carabalí (*Capromis prehensilis*) y la andaraz (*Capromis melanurus*). Las dos primeras pueden encontrarse en las regiones boscosas de todo el país (la conga, incluso, en Isla de la Juventud y muchos otros cayos) y la andaraz solo en las cuatro provincias más orientales. De las restantes especies -algunas muy raras- dos viven solo en Isla de la Juventud y las otras cinco están confinadas a

sendos cayos de nuestro archipiélago, donde hay poblaciones permanentes de especies que constituyen endémicos de alto valor biológico.

El grupo más numeroso entre los mamíferos cubanos está integrado por los murciélagos o quirópteros, cuyas especies se distribuyen ampliamente a través de todo el territorio insular, donde forman colonias de cientos de miles de individuos, mayormente en las cavernas donde habitan. En materia de alimentación, nuestros murciélagos muestran gran especialización, pues hay especies que consumen solo un tipo de alimento, que puede consistir en frutas, polen, néctar, insectos o pescado. Por la diversidad de su dieta y por lo numeroso de sus poblaciones, los murciélagos realizan importantes funciones ecológicas en el control de insectos nocivos a la agricultura, en la polinización de plantas y en la dispersión de semillas de especies forestales.

Finalmente, Cuba cuenta con dos mamíferos acuáticos muy peculiares, el delfín (*Tursiops truncatus*) y el manatí (*Tricherus manatus*). En particular, este último constituye una especie muy amenazada, debido a la caza indiscriminada y a la destrucción de su ambiente natural. El manatí habita en humedales y desembocaduras de ríos, donde las aguas son tranquilas y salobres.

IV. FAUNA AMENAZADA

La tabla II recoge las cifras correspondientes a la fauna cubana considerada como la más amenazada por los especialistas.

Tabla II. La fauna más amenazada, según categorías taxonómicas. Año 2006.

Categorías	Especies incluidas	Porcentaje (%)
TOTALES	181	100
Arácnidos	12	6,6
Moluscos	11	6,0
Peces	5	2,7
Anfibios	47	25,9
Reptiles	56	30,9
Aves	37	20,4
Mamíferos	13	7,1

La aparente exclusión de la gran mayoría de las taxas de invertebrados atiende más bien a la inexistencia de estudios sistemáticos en este sentido, que al hecho de que no estén sus especies amenazadas… de hecho, se puede sugerir que al ser muchas de éstas más susceptibles a las variaciones ambientales, estén siendo potencialmente más afectadas. Por ejemplo, y por citar solo un caso sobre el cual se comienza a tomar conciencia de manera masiva, existen evidencias acerca del peligro que significa la elevación -incluso en décimas de grado centígrado- de la temperatura de las aguas marinas para los corales tropicales.

Hoy se sabe, según datos meteorológicos muy recientes, que tanto las aguas del mar Caribe como las del océano Atlántico que rodean a Cuba han elevado su temperatura en los últimos años, con una tendencia que no ha dejado de ser sostenida al menos desde el período 2003- 2004. Visto esto, es obvio suponer que muchos de nuestros celenterados, entre otros posibles grupos zoológicos marinos, son ya especies que engrosarían la triste lista de especies amenazadas dentro de la fauna cubana.

Como una suerte de aliciente, se erige en Cuba el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, que gestiona la protección tanto de especies como de zonas geográficas relevantes. Hasta el momento, se han declarado 183 Áreas Protegidas, de alcance nacional o local, de las cuales, 62 (34%) aparecen involucradas directamente en la protección de la fauna, agrupadas en las clasificaciones de Reserva Natural, Reserva Ecológica, Refugio de Fauna y Reservas de la Biosfera, aclarándose

que en las restantes categorías de manejo igualmente se incluyen proyectos para el cuidado y la preservación de su fauna residente o transitoria.

V. CONCLUSIONES

Es la fauna cubana una de las más importantes de la cuenca del Mar Caribe, con elevados promedios de endemismo, que llegan a ser notablemente altos en algunos grupos de invertebrados (moluscos terrestres) y vertebrados (anfibios y reptiles).

Por otra parte, muchas de sus especies, incluyendo las más vistosas y apreciadas por el hombre (aunque cualquier especie en si es un ente biológico altamente valioso) no han sido fotografiadas nunca en su medio natural; y no es poco el desconocimiento que existe acerca de su ecología y etología. Lograr imágenes de calidad que documenten la vida de nuestros animales, que coadyuven a mejorar nuestros conocimientos sobre ellos, así como su cuidado y preservación es un reto que está planteado para los amantes de la naturaleza y los fotonaturalistas en particular… nuestra fauna espera por usted.

VI. Bibliografía

1. ***Anuario estadístico de Cuba*.** Oficina Nacional de Estadística, La Habana, Cuba. 370 pp. Año 2006.
2. http://www.cuba.cu/ciencia/citma/ama/biota.htm
3. http://www.fotontura.cu
4. ***Talleres sobre el desarrollo de la fotonaturaleza en Cuba: fauna de Cuba***. Ed. Javier E. Vázquez Romero. Sección Fotonaturaleza, Sociedad Cubana de Zoología. Año 2006.
5. **El paisaje cubano. Apuntes para el fotonaturalista.** Javier E. Vázquez Romero, en www.monografías.com, 2005.
6. ***Anfibios y reptiles de Cuba.*** Ed. Lourdes Rodríguez Schettino, Instituto de Ecología y Sistemática, La Habana, Cuba. 169 pp. Año 2003.
7. ***Aves de Cuba.*** Ed. Hiram González, Instituto de Ecología y Sistemática, La Habana, Cuba. 161 pp. Año 2002.
8. ***Sistema Nacional de Áreas Protegidas, Plan 2003- 2008.*** Centro Nacional de Áreas Protegidas, La Habana, Cuba. 222 pp. Año 2002.
9. ***Las esponjas.*** Pedro Alcolado Menéndez, La Habana, Cuba. 56 pp. Año 1986.
10. ***Los peces.*** Alfonso Silva Lee, La Habana, Cuba. 71 pp. Año 1981.

DATOS DEL AUTOR:

MSc. Javier Eduardo Vázquez Romero

Licenciado en Biología y Máster en Inteligencia Empresarial. Labora en el Centro de Estudios de Técnicas de Dirección de la Universidad de La Habana, Cuba.
Es miembro de la Junta Directiva y docente de la Sección Fotonaturaleza de la Sociedad Cubana de Zoología. Ha publicado diversos artículos referidos a los temas de la fotografía de naturaleza, la educación ambiental y el desarrollo sostenible.
Email: javi@fcf.uh.cu

La Habana, Cuba
12 de septiembre, 2007